



72

ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE CELEBRÒ
LA RELIGIOSISIMA PROVINCIA DE ANDALUCIA
DE RR. PP. CAPUCHINOS
EN SU CONVENTO
DE SANTA JUSTA, Y RUFINA,
EXTRA-MUROS
DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,
EL DIA 8. DEL MES DE AGOSTO DE ESTE PRESENTE
AÑO DE 1766.

POR EL EXC.^{MO} Y R.^{MO} PADRE
Fr. PABLO DE COLINDRES,
DIGNISSIMO GENERAL
DE TODO EL ORDEN DE CAPUCHINOS,
D I X O

EL R. P. Fr. CASIMIRO FERNANDO DE SEVILLA,
ex-Lector de Sagrada Theologia, ex-Custodio, y Primer
Difinidor de dicha su Provincia,

LA QUE LO DEDICA
AL Sr. D. PEDRO DE PUMAREJO,
Y PIEDRA,

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta del Dr. D. Geronimo de Castilla,
Impressor Mayor de dicha Ciudad.

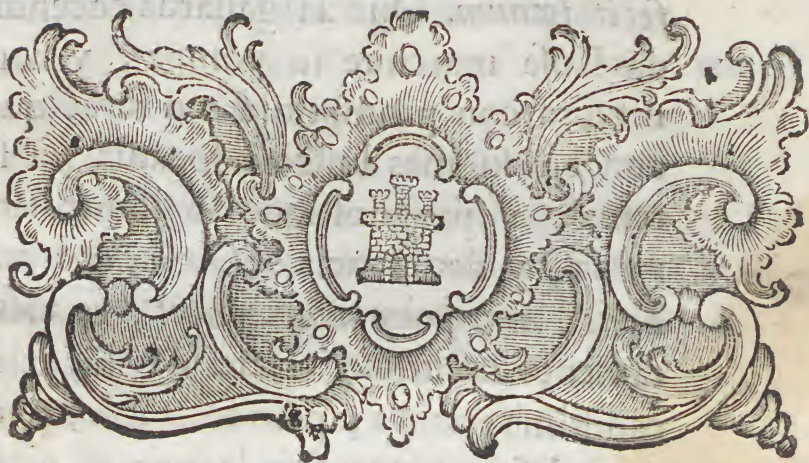
ORACION FUNERARIA

QUE EN LAS SOLEMNES FUNERIAS
LA COMUNITAT DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE SANTA JUSTA Y RUFINA
DE ESTA CIUDAD DE SANTA
HAY QUE HACER EN EL DIA DE

POR EL DIA DE
LA FAMILIA DE LA CIUDAD
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE
DE LA CIUDAD DE



EXORDIO.



QUE se agoste, y
seque facilmen-
te el Heno hu-
milde, y abati-
do, no nos de-
be causar admi-
racion, quan-
do sabemos, que
aun no puede
resistir al mismo Sol, que lo alienta:

Exortus est Sol cum ardore, & are- Jacob. i. i. i.
fecit

fecit fœnum. Que la gallarda encendida Rosa marchite su pompa , y hermosura con promptitud tan rara, que aun en su mas lustrosa lozanìa yà se tema , y prognostique su inmediata

Sap. 2. 8. ruina , y decadencia : *Coronemus nos Rosis , antequàm marcescant* , es ciertamente lastimoso efecto de su delicadissima textura ; pero tolerable, porque al fin es vna flor la que se pierde , y son muchas las Rosas, que produce la misma vara , en que perece vna. Que el Arbol inutil , è infructifero , aun à pesar de su innata robustez , cayga desplomado à tierra , quedando humillada su soberbia erguida

Luc. 13. 7. copa : *Succide ergò illam : ut quid etiam terram occupat* : además de ser en este castigo merecido , es tambien pension de todo Arbol, aunque sea el mas empinado , y fuerte Cedro , pues con mas , ò menos duracion , todos, todos han de dexar el sitio , en que campean ; porque no ay Arbol , que
no

no tenga yà el hacha amenazando su
 raíz: *Jam enim Securis ad radicem* Math. 3. 10
Arborum posita est.

Pero què huviera tambien Segur
 valiente, que por mandado del Cielo,
 cortàra el tronco de vn Arbol tan
 Gigante, que llegaba à tocar al Cielo
 mismo, y que se dexaba vér, y admi-
 rar desde todos los terminos del Mun-
 do: *Proceritas ejus contingens Cælum;* Dan. 4. 8
aspectus illius erat usque ad terminos
universæ terræ! Un Arbol de hojas
 tan bellas, y medicinales, tan abun-
 dante de dulces fazonados frutos, que
 los vivientes hallaban en él medicina,
 y alimento: *Folia ejus pulcherrima, &* Vers. 9
fructus ejus nimius, & esca univer-
sorum in ea! Un Arbol tan frondoso,
 y tan benefico, que hacia sombra,
 amparaba, y protegìa à quantos se va-
 lian de él; y que de sus ramas forma-
 ban hermosos troncos las mismas Aves
 del Cielo, para conversar en ellas:
Subter eam habitabant animalia, & Ibid.
 A 2 bes-

bestiæ, & in ramis ejus conversabantur volucres Cæli! Què á vn Arbol, pues, tan raro, tan grande, tan hermoso, tan vtil, y tan vnico, mànde el Cielo, que se derribe, que se destroze, que se le corten las ramas, que se le arranquen las hojas, que los frutos se arrojen por la tierra, que queden sin abrigo quantos gozaban de su sombra, y sin descanso las Aves, que lo ocupaban: *Succidite arborem, & præcidite ramos ejus; excutite folia ejus, & dispergite fructus ejus; fugiant bestiæ, quæ subter eam sunt, & volucres de ramis ejus!* Ciertamente, parece exceso de rigor.

Yà, Exemplar, Gravíssima Provincia; yà Docto, Religioso, Nobilísimo Theatro, yà tendrá vuestra discrecion comprehendido el doloroso tragico centro, adonde se dirigen todas estas líneas. Es Heno futil toda carne: *Omnis caro fœnum.* Es flor la vida humana, yà sea elevada Rosa, ò yà

yà abatida Violeta, y de consiguiente es vanidad, y sombra: *Fugit, velut umbra*. Es Arbol todo hombre: *Homines, velut arbores*. Què el Heno, que la Flor, que el Arbol, se agoste, se marchite, se destruya, vaya: Pero que aya sido destrozado à violentos impulsos de la Parca, aquel frondoso, vnico, vtilissimo Arbol, que havien- dose criado en el fecundo nobilissimo suelo de las Montañas de Burgos, donde logro prodigiosos incrementos, se trasplantò al Jardin ameno de mi Religion Seraphica, donde ha dado los mas opimos frutos! Què aya faltado el Docto, el Prudente, el Humilde, el Penitente, el Afable, el Charitativo, el Amable, y siempre Venerable, nuestro Rev.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres! Hijo del Pueblo de este nombre, de la Ilustre, Nobilissima Familia, distinguida con los Apellidos, y Armas de los Oruñas, Calderones de la Barca, adornada

Job. 14. 2.

Marc. 8. 24.

nada con multitud de Abitos Militares, y Dignidades Ecclesiasticas, siendo vna de estas la del Ill.^{mo} y R.^{mo} Sr. Don Antonio de Oruña, dignissimo, exemplar Obispo de Osma, hermano de nuestro R.^{mo} Padre General!

Colegial, que fuè en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Doctor en ambos Derechos, Cathedratico de Canones en la Insigne Universidad de Salamanca, y Canonigo Doctoral en la misma Cathedral Iglesia. Y en mi Religion Sagrada (à que hizo transito en el año de mil setecientos veinte y cinco, à los treinta y vno de su edad) obtuvo los distinguidos Emplèos de Secretario General, Comissario Visitador General, Ministro Provincial, dos veces Definidor General, y finalmente Ministro General de todo el Orden de Capuchinos. Què logrà en Roma tal aplauso, que desfrutò la correspondencia, y favor de los Prelados, de los Cardenales, y aun de los mismos

Summos Pontifices. Que mereció la confianza, y benevolencia de nuestro Catholico Monarcha , y de los mayores Principes de Europa. Y que murió en Viena de Austria el dia siete de Junio de este presente año à los setenta y tres de su edad , con tan vniversal fama de Varon exemplar, virtuoso, y Santo, como lo testifica toda Europa, haviendo sido innumerables los concursos de los Pueblos , yà para vér à vn Varon de tanto nombre, yà para lograr su bendicion, y yà para besar su mano. Y como lo comprueban las expresiones particulares de la Corte de Viena con nuestro R.^{mo} visitandolo en su enfermedad la Señora Emperatriz Reyna de Ungria, y anunciando en público felicidades à su Augusta Casa , quando murió su Rev.^{ma} por tener sus venerables Reliquias, en el mismo Convento , en donde està el Panteon de los Cesares.

Qué aya faltado este Arbol, que
por

por su nombre , y por su fama, ocupaba la tierra toda! Què por su altísima contemplacion tocaba diariamente en el Cielo! Què por sus raras virtudes , y pasmosa vida , era la delicia , era el consuelo , era el alivio de quantos se valian de su sombra! Què aya caído este Arbol de grandeza tan extraordinaria , que parece, que solo pudo tener semejante en otro fantástico , y soñado: *somnium vidi!* No queda otro consuelo en tan desmedida pena , sino que fuè el mismo Dios, quien mandò , que así se hiciesse , por sus altos , é inescrutables juicios: *Ecce Vigil, & Sanctus de Cælo :: sic ait: succidite arborem.* O Gravíssima Provincia mia , què justas , què debidas son tus lagrymas en la ocasion presente! Pero bien puede servirte de apreciable lienzo, para enjugarlas , las que generalmente se derraman en toda Europa , en sus famosas Cortes, y en sus Inclytos de-

Dan. 4. 2,

Verf. 10.

devotos Principes. Sirva tambien de alivio à tu quebranto la fina compa-
ña , que oy te hacen estas Religiosis-
simas Familias , este distinguidissimo
Concurso , imitando à los Primeros,
à los Nobles , à los Grandes de Eryp-
to , quando acompañaron en su llan-
to à Joseph , en la ocasion de cele-
brar las Exequias por su difunto Pa-
dre Jacob : *Senes domus Pharaonis,*
cunâque majores natu terræ Egypti ::
Et facta est turba non modica :: ce-
lebrantes Exequias planctu magno,
atque vehementi. Yo tambien consul-
tando mi obligacion en este dia , te
solicitarè algun consuelo , aunque à
costa de mover precisamente tu ter-
nura , representandote en mi Fûnebre
Oracion las heroicas virtudes , los ra-
ros notabilissimos exemplos de nues-
tro Rev.^{mo} Padre General , y Vene-
rable Difunto.

Gen.50.7-9
& 10.

No me valdrè para esto de afec-
tos extraordinarios , de expresiones,

y declamaciones sentidísimas, como las que se refieren de cierta amorosa Madre en las Exequias de su hijo!

Apud Chrif.
Solar. lib. 2.
cap. 2. n. 10.

Non mihi te licuit lachrymis perfundere justis;

In tua non tonsas ferre sepulchra comas.

Non super incubui, non oscula frigida carpsi;

Diripiunt avidæ viscera nostra feræ.

Ibid. lib. 5.
cap. 2. n. 9.

Menos vsaré de otro medio, de que se valían los antiguos, en las pérdidas de los Sujetos insignes, erigiendo Retratos, ò Imagenes de sus Heroes, para tener siempre à la vista el objeto de su agradecimiento, ò de su amor: *Unde & usum imaginum exco-*
gitaverunt. Así lo practicò aquel amoroso Padre, de quien se dice en la Sabiduría, que sentido altamente por la temprana muerte de su hijo, se consolò con erigirle vna Imagen. Pero, ò llevado de su amor indiscretísimo, ò de la vehemencia de su sentimiento, arbitrò, y executò la mas execrable idolatría, adorando à
su

su hijo , como Dios , y proponiendo-
 lo à su Familia , para que le ofre-
 ciessen sacrificios : *Tamquàm Deum* Sap. 14. 15.
colere cepit , & constituit inter ser-
vos suos sacra , & sacrificia. Pero
 Yo muy leños de estos extremos in-
 dignos , y con la debida humildísi-
 ma Protesta , de que à quanto he di- *Protesta*
 cho , y dixere acerca de virtudes,
 heroycidas , y santidad de nuestro
 Rev.^{mo} Padre General, no debe dárse
 otro credito, que el que merece vna
 piadosa historia humana, sujetandome
 en vn todo à los Decretos Pontifi-
 cios , que miran à este assunto , es-
 pecialmente à el de el Señor Urbano
 Octavo; solo propondré vn brevíssi-
 mo compendio de los exemplos , y
 virtudes de nuestro Rev.^{mo} valiendome
 para Thema , y fundamento de
 mi Oracion , de vn singular elogio,
 que dà la Escripura al Gran Profeta
 Eliséo. Pero antes , que lo propon-
 ga , es muy debido, que implorèmos

la asistencia de la Divina Gracia,
por medio de la poderosa intercesion
de MARIA nuestra Reyna, obli-
gandola con la Salutacion
de el Angel :

AVE MARIA.





THEMA,

*IN VITA SUA FECIT MONSTRA,
& in morte mirabilia operatus est.*

Eccl. 48. 15.



EL Gran Profeta Elisèo
afirma la Escriptura,
que hizo monstruos
en su vida, y en su
muerte obrò milagros:

*In vita sua fecit mons-
tra, & in morte mirabilia operatus
est.* Por monstruos se entienden los
mis-

Apud Corin.
hic.

mismos milagros , los mismos p̄digi-
gios , y los portentos mismos : *Monstra , id est , portenta , prodigia , mi-
racula.* Pues esto he de predicar de
nuestro R.^{mo} Padre General Fr. Pablo
de Colindres. Supongo, que no es mi
intento tratar de sus monstruosidades,
y portentos, en quanto comunmente
significan efectos sobrenaturales , que
exceden el orden comun de la natu-
raleza, y de las causas segundas: por-
que en este sentido son absolutamente
inimitables, y mas pertenecen à la
admiracion , que à la imitacion. So-
lamente tratarè de sus monstruosida-
des , y prodigios en la practica de
las Virtudes en grado heroyco , por-
que esto es lo que todos debemos , y
podemos imitar. Y asì dirè, que fuè
tal la heroycidad de sus virtudes, que
fuè su R.^{ma} vn aslombroso texido de
monstruosidades , practicandolas con
admiracion comun en su vida , y en
su muerte: *Invita sua fecit monstra,*
✠

Et in morte mirabilia operatus est.

Despues de vna Cuna Nobilissima: despues de vna puericia instruida, y aplicada: despues de vn aprovechamiento no vulgar en Philosophia, Historia, Theologia, y Canones: despues de merecida, y lograda la honrosa Borla de Doctor en los dos Derechos: despues de regentear la Cathedra de Canones en la famosa Universidad de Salamanca: despues de haver adornado su dignissima Persona con la distinguida purpurea Beca del Colegio Mayor de Santa Cruz: despues de obtenida en el Concurso mas serio la Canongia Doctoral de la Iglesia Cathedral de Salamanca: y despues de vna gran fama de Varon Docto, virtuoso, y exemplar: quien creyera, que el siguiente passo, que diò nuestro R.^{mo} Padre Colindres, havia de ser, vestir el humilde, aspero Sayal de Novicio Capuchino? Pues assi lo executò su R.^{ma} en el Convento de

Sa-

Salamanca, con admiracion, y pasmo de la Corte, de las Cathedrales, de las Universidades, de toda Castilla, y aun de toda España, y fuera de ella. Dexò nuestro R.^{mo} Padre General su Casa, su nombre, sus Apellidos, sus conveniencias, sus rentas, sus Cathedras; y no solamente lo dexò todo, sino que lo dexò, por adquirir enteramente lo opuesto. Passò su R.^{ma} de vn instante à otro, de la commodidad à el trabajo; de las rentas, à la mendicidad; de la estimacion, à el desprecio; de mandar, à servir; de Maestro, à discipulo; del alto lucimiento de las Cathedras, à la ignorancia servil, de barrer, fregar, lavar, cocer, y otros exercicios infimos, y humildes, propios de nuestros Novicios. Pues, Señores, no es esto vna monstruosidad, no es vn prodigio? De cierto Varon llèno de rentas, commodidades, y honores, dice el Ecclesiastico, que hizo monstruosidades, y prodigios en su vida:

vida: *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Y pregunto, qué prodigios, qué monstruosidades hizo? Las mismas, que nuestro R.^{mo} Padre General Colindres. Oigase sobre este lugar à S. Bernardo: *Quid mirabilius, quàm inter epulas esurire, inter vestes multas, & pretiosas algere, paupertate premi inter divitias, quas offert mundus, quas ostentat malignus, quas desiderat noster appetitus?*

Eccli. 31:
9.

D. Bern.
apud Corn.
hic.

No, no es facil en ésta linea, dár prodigio, y monstruosidad mayor. Aquellos grandes principios, aquellos primeros passos de nuestro R.^{mo}, su Nobleza, sus Parentescos, su Colegio, su Cathedra, su Canongia, decian proporcion, y orden, à las Rentas, à las Dignidades, à las Mitras, à las Presidencias, y aun à las Purpuras; pero que perdiendo su R.^{ma} de vista estos tan altos, y tan agradables objetos, pusiessse los ojos, abrazasse, y ordenasse tanta grandeza, à los Sayales, à la

humillacion, à la pobreza, al desprecio, à la carencia de todo, al frio, à la hambre, à la desnudèz, à la obediencia, al trabajo ! Esta es sin duda la mayor monstruosidad , es el mayor portento. Opinan muchos Padres, que fuè mayor el milagro, que obrò Christo nuestro Bien, en las Bodas de Canaà , convirtiendo el Agua en Vino, que el que executò en el Cenaculo, convirtiendo el Vino en su Sangre preciosissima. Y la razon, en que se fundan, es, porque el Vino dista menos de la sangre, tiene con la sangre ciertas proporciones; pero el Agua no tiene con el Vino proporcion : *Vinum propinquius est sanguini , quàm sit aqua vino.* Suele tenerse por monstruosidad, y por milagro, llegar à los Supremos Honores por la fenda de los honores mismos ; pero no puede averduda, que es la mayor monstruosidad ordenar el camino de los Honores, y Dignidades à la humildad , à la pobreza.

Apud Corn.
in Joann. 2.
8.

breza, y al desprecio, como lo hizo nuestro R.^{mo} Padre.

Llegò este defengañado Heroe al verdadero conocimiento de quanto el Mundo ofrece. Llegò à conocer, que el Oro, las Conveniencias, las Dignidades, los Honores, y aun los mismos Señorios, è Imperios, todo, todo es vanidad, es viento, es nada; y así todo lo abandonò su grande espíritu. Viò el Propheta Zacharias, que por medio de dos soberbios empinados montes, salian quatro numerosísimos Exercitos de hermosos, y corpulentos Cavallos. Y siendo comun inteligencia de Expositores, y Padres, que estos quatro Exercitos eran quatro vastísimos riquísimos Imperios: El de los Asyrios, y Caldèos: El de los Persas: El de los Griegos, y el de los Romanos; es digno de notar, que el mismo Texto, al v. 5. dice expressamente, que eran quatro Vientos: *Isti sunt quatuor venti.* Para que entendamos, que

Zach. 6. 5.

todas las felicidades, con que el Mundo brinda, hasta los mismos Imperios, y Monarchias, son nada, son vanidad, son viento: *Quatuor venti*. Conociendo esto Nro. R.^{mo} Padre, hizo el monstruoso tránsito, de dexarlo todo, de ordenarlo todo al extremo opuesto, consiguiendo de este modo la verdadera grandeza, la verdadera commodidad, y los honores verdaderos, que es la Paradoxa del Nazianceno, assegurando, que la verdadera riqueza, honor, y dignidad, no consiste en poseerse, sino en despreciarse, y en seguir los caminos de la humildad, de la pobreza, y de el desprecio: *Opes sunt in paupertate, possessio in peregrinatione, gloria in contemptu, potentia in infirmitate.*

Naz. apud.
Corn. in
Eccli. 31.
9.

Tanto esfuerzo, tanto empeño hizo Nro. R.^{mo} Padre General en dexar las Conveniencias, en deshacerse, y huir de los Empleos, y de los Honores, como éstos hicieron en seguirlo,

y en condecorarlo. Dexò quanto hemos visto, se retraxo, y se escondiò en los retiros de el Claustro Capuchino, para vivir desconocido, y humilde. Pero como no podia deshacerse de sus altas prendas, de su Sabiduria, de su Prudencia, de sus Virtudes, de sus bellas proporciones, è Idoneidades para todo Emplèò; al brillo de tanto dote, la misma Religion prontamente empezó à valerse de sus prendas, collocandolo en el Candelero, para que todos participassen de sus luces. Què importa, que Saùl viva desconocido, y retirado? Què importa, que David se desprecie, y sea el menor de sus hermanos? Què importa, que Elisèò viva en Emplèos, al parecer, distantes de la Prophecìa? Mientras Saùl exceda à todo el Pueblo; mientras David sea vn Varon ajustado al Corazon de Dios; y mientras Elisèò tenga proporciones, para que Dios obre por èl grandes milagros; Saùl serà buscado,

y vngido para Rey; David le sucederà en la Corona, y en la Monarchia; y Elisèo por raros modos serà elevado à Propheta.

Los Pueſtos, los Emplèos, los Honores, ſon como la ſombra propriamente, que ſigue conſtante al cuerpo, que huye de ella. Mientras mas priſa en huir el cuerpo de la ſombra; mientras mas priſa en huir de los Honores el Sugeto digno de ellos, mas priſa en la ſombra, para buscar al cuerpo; mas priſa en los Honores, para ſeguir à quien los merece. Eſta es otra monſtruoſidad, y milagro del Sugeto, que el Eccleſiaſtico refiere, que hizo grandes maravillas: *Fecit mirabilia in vita ſua.* Oigaſe à vn Expoſitor: *Secundum miraculum eſt, quod poſt aurum non abiit, ſed aurum poſt ipſum. Sicut enim umbra ſequitur corpus, ſic honor ſequitur fugientem.* Y eſta fuè otra monſtruoſidad de Nro. R.^{mo}. Apenas profeſò en mi Religion Sagrada, quando

Corn. in
Eccli. vbi
ſupr.

do yà Nro. R.^{mo} Padre Hatmano Brinense, General de nuestro Orden, que vino à visitar estas Provincias de España, eligiò à Nro. R.^{mo} Colindres, para que lo acompañasse con el Emplèo de Secretario General. Havendolo concludido, visitando, en su compañía à toda España, Francia, Flandes, y Alemania, fué nombrado Visitador, y Comissario General à nuestra Provincia de Valencia. Inmediatamente despues, su Provincia de Castilla lo eligiò Ministro Provincial, para que fuesse à Roma con Voto al Capitulo General. En éste faliò electo por Definidor General. Al siguiente Capitulo fué reelecto por otros siete años en el Emplèo mismo. Y finalmente, al siguiente Capitulo lo colocò la Religión en la alta cumbre, y Dignidad de Ministro General de todo el Orden de Capuchinos en el año de 1761. Siguiendose à estos Emplèos, y Honores la Grandeza de España de prime-



ra Classe, las honrras, y confianças de nuestro Catholico Monarcha Don Carlos Tercero (que Dios guarde) los favores de los Reyes, y Principes de Europa, que son notorios , y públicos. En el tiempo, que estuvo su R.^{ma} en Roma de Definidor General , fuè à Roma desde España en busca suya el grande , y singular honor , que le hizo nuestro Monarcha D. Fernando Sexto, presentandolo para la Mitra de Barcelona , la que renunciò con tal constancia , y firmeza, que ni los ruegos de muchos Sugetos de la Orden, ni las persuasiones , è instancias de Prelados, y Cardenales, y lo que aun es mas, ni las del mismo Summo Pontifice Benedicto XIV. de feliz memoria, pudieron conseguir de su profunda humildad , que se rindiesse à admitir tan suprema Dignidad, y honrra, practicando en esto vna monstruosidad, tan rara, y admirable, que afirma vn Historiador, refiriendo esta renuncia,

cia, que fuè yn hecho, que dexò atonita, pasmada, y assombrada à toda la Corte de Roma: *Roma raritatem facti stupente.*

Bullar. Capuc. tom. 5. fol. 368.

Fuè à la verdad monstruoso Nro. R.^{mo} en dexar, y en admitir. Y ciertamente yo no sè, quando practicò mayores monstruosidades, si quando dexò, y renunciò tantos Honores, y Emplèos, ò quando admitiò los de la Orden. Monstruosidad fuè sin duda en Jeremias, excusarse de los honores de Propheta; pero ciertamente parece mayor monstruosidad el admitirlos, quando se le hizo ver, que eran ordenados al trabajo, à la contradiccion, y à la fatiga: *Vt evellas, & destruas, & disperdas, & dissipès, & ædifices, & plantes.* Todos los Emplèos, que admitiò Nro. R.^{mo} Padre, de Secretario General, de Misionario en Oràn, en donde estuvo seis años: de Visitador, de Provincial, de Definidor General, todos son de summa tarèa, pe-

D

nali-

Jerem. 1.
10.

nalidad, y trabajo : añadiendose la circun-
 stancia notable de no dispensarse
 jamàs su R.^{ma} en la menor observan-
 cia, siendo el primero en la asistencia
 de todos los AËtos de Comunidad,
 aun en los mas gravosos, y de mas
 molestia ; y siendo puntualissimo, aun
 en los minimos apices de nuestra Re-
 gla Seraphica, sin faltar en vna jota,
 en vn apice, como en los de nuestras
 Constituciones, y rigidissimas Leyes.
 Pero donde mas lucieron sus observan-
 cias monstruosas, fuè en el Superior
 Cargo, Honor, y Dignidad de General
 de todo el Orden Capuchino. Este fuè
 el Candelero elevado, donde brillaron
 aquellas supremas luces, para exem-
 plo, y edificacion de los Domesticos.
 Este fuè el encumbrado monte, donde
 se colocò aquella mystica Ciudad, pa-
 ra que todos pudiesen verla, y admi-
 rarla ; siendo toda la Europa el gran
 Theatro, en que practicò su R.^{ma} las
 mas assombrosas monstruosidades, y
 don-

donde se dió à conócer su grande espíritu, superior à toda fatiga, à toda tarèa, y todo trabajo. No dirè en esto mas, que, lo que todos saben, lo que fuè pùblico, y notorio.

En el ocupadissimo Emplèo de General de la Orden, y aun en las laboriosas tarèas de la Visita, no perdìa su R.^{ma} dia de ayuno, yà de los que manda la Iglesia nuestra Madre, yà de los que prescribe nuestra Regla, y yà de los que ordenan nuestras peculiares Leyes, y Constituciones. Ningun dia, aun caminando, omitìa Nro. R.^{mo} celebrar el alto Sacrificio de la Misa, privandose por precision de algunas horas de sueño, y de descanso. Celebrando siempre èste tremendo Sacrificio con tal pausa, con tal ternura, y devocion, que la causaba tambien en todos los circunstantes. Concluida la Misa, dadas las correspondientes gracias, y evacuada la obligacion de rezar el Oficio Divino, lo que executaba con

sus Compañeros , se ponía su R.^{ma} à
 caminar. Pero cómo? Su Abito yà
 todos lo vieron, que solamente podía
 servir à la decencia, y de ningun mo-
 do à la commodidad. Siempre, siempre
 caminò à pie su R.^{ma} con la gran mons-
 truosidad de andar cinco, seis, y aun
 ocho leguas en el dia. Huvo muchas
 ocasiones de desmayarse con la fátiga,
 y cansancio, como le sucediò en esta
 Provincia, cerca del Puerto de Santa
 Maria, yendo de Sanlucar, y tambien
 viniendo de Ezija para Marchena. Ren-
 diafe aquella naturaleza flaca, y exte-
 nuada al sudor, y à la debilidad; pero
 alentada por su monstruoso espiritu, se-
 guia caminando à pie, y solo admitia
 la levissima commodidad de reclinar-
 se en los brazos de los Compañeros, sin
 permitir otro genero de alivio. Siempre
 caminaba descalzo su R.^{ma}, sin otra de-
 fensa en el pie, que la quasi inutil de la
 Sandalia, y esto aun en el Invierno mas
 rigoroso, y frio, como sucediò en este

proximamente pasado, que siendo frigidissimo, aun en nuestra templada Andalucia, no permitiò otro calzado Nro. R.^{mo}, aun caminando por las destempladas tierras de Flandes, y Alemania, y siendo asì, que la experiencia de caminar, pisando nieves, le obligò, à que mandasse à sus Compañeros, que vñasen de calzado, no juzgò bastante aquella necesidad, para dispensarse à si mismo. Ni el frio, ni las nieves, ni los Rios, ni el lodo, ni el calor, ni las lluvias, impedían el caminar à Nro. R.^{mo}. O què admiracion, què pasmo, què monstruosidad era, ver en los caminos à aquel Venerable Anciano, lleno de años, y mucho mas de meritos, arrojar lodos con sus pies descalzos, sufriendo tal vez inmensas aguas sobre si; pero siempre con semblante placido, alegre, y afable, con los que le acompañaban! Solo andar por algun tiempo quasi desnudo, y descalzo, se propone por prodigio, y monstruosidad.

en Ifaiàs : *Ambulabit servus meus*
 Ifai. 20. 3. *Ifaiàs nudus , & discalceatus :: Signum, & portentum erit.* Pues añadase en Nro. R.^{mo} à esta monstruosidad portentosa, la de su edad, la de su continuacion en las jornadas, el ayuno, el rezo, las vigiliàs, y las demàs observancias.

Y en llegando à los Conventos, què descanso , què alivios disfrutaba Nro. R.^{mo} Padre ? Yà lo vimos. Llegaba à vn Convento cerca de la noche; à poco rato entraba con la Comunidad al Refectorio, lo que siempre executaba al medio dia, y à la noche. Tomaba vna levíssima refeccion, que no era mas quasi siempre su comida ; si era noche de disciplina , acompañaba à ella à la Comunidad. A las doce de la noche indefectiblemente yà estaba en el Choro Nro. Padre, para afsistir à los Maytines, à los que nunca faltò, ni en el Emplèo de General, ni en los otros inferiores ; ni porque el frio fuesse rigoro-

goroso, ni porque el calor fuesse excesivo, ni porque las Comunidades estuviessen en recreo, jamás faltò Nro. R.^{mo} à cantar los Maytines à la media noche. Con la misma puntualidad à las cinco de la mañana, en todos tiempos, asistia en el Choro à la Letania mayor, y à la Oracion mental. El dia lo empleaba su R.^{ma} yà en hacer à las Comunidades fervorosas Platicas, exhortandolas à la practica de las Virtudes; yà disponiendo Leyes, y apuntamientos para el lògro de la mas pura observancia; yà en el cuidado, y correspondencia con todas las Provincias de la Orden, dando las precisas providencias en los casos ocurrentes. Pudiendo con toda verdad decir con el Apostol, que su vida era: *In labore, & ærumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate :: instantia mea quotidiana sollicitudo omnium Ecclesiarum.* Què moderasse algo del rigor, què mitigaf

2. Cor. 11.
27. & 28.

tigasse parte del trabajo, le decían nuestros Religiosos, tiernamente compadecidos, al ver el mal trato, que daba à su persona. A que respondia con la mayor constancia, y entereza: *Yo no cuido de mi salud, ni de mi vida; lo mismo me dá morir en ésta, que en otra parte; Yo solo cuido de cumplir con mis obligaciones.* O monstruosidad aprendida del mismo San Pablo! *Nihil horum vereor, nec facio animam meam pretiosorem, quàm me, dummodò consummem cursum meum, & ministerium Verbi, quod accepi.* Estas palabras del Apostol me sacan fuera de mi asunto, me obligan à vna breve digressión.

Act. 20.

24.

rum vereor, nec facio animam meam pretiosorem, quàm me, dummodò consummem cursum meum, & ministerium Verbi, quod accepi. Estas palabras del Apostol me sacan fuera de mi asunto, me obligan à vna breve digressión.

A las palabras referidas, añadió la monstruosidad de vna prophecía el mismo Apostol S. Pablo, asegurando à aquellos, con quienes hablaba, que yà no volverían à verlo: *Ego scio, quia amplius non videbitis faciem meam.* Pues en el Puerto de Santa Maria, presentes algunos Religiosos de esta Provin-

Verf. 25.

cia,

cia, y expreſſando à Nro. R.^{mo} Padre ſus deſeos, de que con ſalud conclu-
yeſſe ſu Viſita, y ſe reſtituyeſſe à Ro-
ma, reſpondiò eſtas palabras formales:
To dexaré mis bueſſos en Francia, ò en
Alemania. Y à ſupùſe, que eſtas mons-
truoſidades no ſon de mi aſſunto, ni me
pertenece calificar prophecias; la ver-
dad es, que ſu R.^{ma} muriò en Alema-
nia. Baſte de digreſſion: vuelvome à
mi aſſunto.

Hemos viſto, que fuè N. R.^{mo} Pa-
dre General monſtruo en la aſpereza,
y en el rigor conſigo miſmo; pero no,
no fuè aſi con ſus amados Subditos.
Con eſtos fuè tambien monſtruo; pe-
ro monſtruo de piedad, de afabilidad,
y agrado. En ſu R.^{ma} hallaban todos
el conſuelo, el conſejo, el alivio, y
quanto neceſſitaban. Con el enfermo
enfermaba ſu R.^{ma} lloraba con el triſte,
y con el alegre ſe alegraba. Llamán-
ſe monſtruos en la Sagrada Eſcriptura,
los prodigios, que obrò Dios en el

Sap. 19. 8. Desierto con el Pueblo de Israel: *Videntes tua mirabilia, & monstra*. Vno de estos fuè la percussion de vna Piedra, de la que se dice en el Libro de los Numeros, que al impulso violento de la Vara de Moysès, se desató en aguas copiosísimas: *Percutiens Virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ*. En el Deuteronomio, haciendose memoria de este prodigio, se dice, que aquella Piedra havia proveido de Azeyte à todo el Pueblo: *Oleum de saxo dulcissimo*. David dice, que aquella Piedra diò al Pueblo Miel en abundancia: *De petra melle saturavit eos*. No sabrèmos à punto fixo, lo que diò esta Piedra? Diò Agua, diò Azeyte, ò diò Miel? Todo lo diò, porque como era Piedra monstruosa, todo lo daba, segun la vrgencia del Pueblo, al modo, que el otro monstruo del Desierto, el Manà, que se atemperaba al gusto, y necesidad de quien Sap. 16. 21. llegaba à comerlo: *Ad quod quisque*
vole

volebat, convertebatur. Nro. R.^{mo} Padre, como monſtruo de piedad, y amor para con ſus Subditos, à todos aſiſtía, à todos conſolaba, al novicio, al moderno, al antiguo, al anciano, al enfermo, al afligido, al trite, à todos, à todos favorecía, y todos hallaban en ſu piedad quanto apetecían, y quanto neceſſitaban: *Ad quod quiſque volebat, convertebatur.*

Tan monſtruoſo era Nro. R.^{mo} Padre General en la piedad con ſus Subditos neceſſitados, como monſtruoſo en el ardor, en el zelo, y en la conſtancia, de deſtruir abuſos, de evitar reláxaciones, y de fomentar obſervancias, y regularidad en todos los Conventos. Era vn monſtruoſo Elías, todo fuego, todo ardor, para conſumir, y deſtruir aun la menor inobſervancia. En eſte aſſunto no havia coſa ligera, ni tolerable para ſu R.^{ma}, quien ſabía muy bien, que las pequeñas Sorras deforman, y deſtruyen la her-

mosura, y fecundidad de la Viña de
 la Religion. No se contentaba su fo-
 goso zelo con remediar algo, con de-
 xar alguna parte, de lo que hallaba in-
 troducido; todo, todo absolutamente
 havia de caer, no havia de quedar en
 piè aun la menor reliquia, porque
 decia, que en permitiendo algo, es lo
 mismo, que dexarlo todo; porque bre-
 vemente crecen los abusos, y se siguen
 los mismos inconvenientes, que antes.
 Dicese en el 4. de los Reyes, que el
 piadoso Rey Josias destruyò los Alta-
 res, que à los Dioses falsos edificò Ma-
 nasès: *Altaria, quæ fecerat Mana-
 sès :::: destruxit Rex.* No es leve difi-
 cultad para los Literales, concordar
 el referido Texto con otro del Para-
 lypomenon, del que consta, que arre-
 pentido Manasès de sus Idolatrias, el
 mismo destruyò los Altares, que havia
 hecho: *Abstulit :::: Aras, quas fecerat.*
 Como, pues, pudo Josias destruir los Al-
 tares, que edificò Manasès, si consta, que
 el

4. Reg. 23.
 12.

2. Paral. 33.
 15.

el mismo Manasès yà los havia destruido? Oigase la solucion al Abulense: *Abstulit Manasès Altaria illa, sed non penitus, nam manserunt aliqua vestigia, Et illa abstulit Josias.* Dexò Manasès reliquias, y vestigios de los Altares, que havia fabricado, que fuè lo mismo, que dexar Altares, y como Josias destruyò los vestigios, y reliquias de ellos, con propiedad se dice, que los destruyò Josias. Bien presto se viò el inconveniente de dexar algo, de dexar vestigios, pues su hijo Amón se valiò de las reliquias de los Altares, reedificandolos sobre sus mismos vestigios, y así volvieron à ser Altares de Idolos, los mismos Altares de Manasès: *Illa postea restauravit Amàn filius ejus, :: Et super reliquias edificavit.* Por esso Josias destruyò con propiedad los Altares de Manasès, porque hasta las ruinas, hasta las reliquias, y vestigios de dichos Altares deshizo, con tal ardor,

con

Toft. in 4.
Reg. quæst.
21.

Id. Ibid.

con tal zelo, que hasta las cenizas las arrojò en el torrente: *Dispersit cinerem eorum in torrentem.* Qué semejante era el zelo, el fuego, y el ardor de Nro. R.^{mo} Padre!

Pero aun fuè mas monstruoso en su R.^{ma}, que no obstante este zelo, y este ardor, lo sabìa templar con tal prudencia, con tal charidad, y amor, que remediaba los defectos, corregìa las imperfecciones, derribaba los abusos, pero sin estrepito, sin publicidad. Se veìa el remedio, ignorando la mano, por donde havia venido, lo que sin duda es monstruosidad, y grande. Monstruosa fuè la Piedra, que derribò la Estatua de Nabuco: dicefe, que no tenia manos esta Piedra; serìa, porque se ignoraron las que le dieron el impulso. Esta Piedra llegò à crecer tan monstruosamente, que se transformò en vn Monte, que ocupò toda la tierra: *Factus est mons magnus, & implevit universam terram.* No sucediò esto

4. Reg. vbi
sup.

Dan. 2. 35.

à la Piedra, con que David quitò la vida al Gigante, que se quedò siempre siendo Piedra. Piedra era en el arroyo, piedra fuè en la honda, y piedra, aun en la frente de Goliath: *Infixus est lapis*. Porque piedra, que aunque derribe Gigantes, lo executa con estallido, con sangre, con publicidad, con estrepito, es vna piedra, y nada mas. Pero piedra, que sabe derribar Colosos, sin que se vea la mano, sin ruido, sin estrepito, es piedra monstruosa, que llega à ser monte, y monte immenso: *implevit universam terram*. Esta gran maxima de charidad del proximo, la supo extender Nro. R.^{mo} Padre, hasta su muerte, y aun despues. Afirmaba su R.^{ma}, que cuidaba tanto, de que no se supiesse algun defecto, que siendo-le preciso tal vez apuntar alguno para su gobierno, se valia de tales cifras, de ciertos caracteres, que solo su R.^{ma} podia penetrarlos, y ninguno pudiesse entenderlos, si el papel se extraviase,

1. Reg. 17
42.

ò quando llegassè el tiempo de su muerte, para que aun entonces no se pudiesen entender.

Con que tenèmos yà à Nro. R.^{mo} Padre extendiendo sus monstruosidades hasta su muerte, y aun hasta despues de ella. Què mucho, que en su muerte fuesse monstruoso, quien tan maravillosamente lo fuè toda su vida? Luego, que conociò el peligro de su enfermedad vltima, assegurò à sus Compañeros de su resignacion, y conformidad, se confesò generalmente, y dixo, recibia la muerte muy gustoso, fiando su salvacion de los infinitos meritos de Christo nuestro Bien, y de la intercession poderosa de MARIA, Nra. Reyna, de quien era singular devoto. O! Hallabase su R.^{ma} con vna grande seguridad de conciencia: consideraba, que toda su vida avia practicado las Virtudes, y en grado muy heroico: que avia observado en todos sus Emplèos vna integerrima justicia! Pues què mucho, no se turbasse en la muerte,

te, quando esta monstruosidad lo hacia Bienaventurado, aun en la presente vida? Asi sucediò al Sugeto, de quien dice el Ecclesiastico, que fuè tan monstruoso: *Fecit mirabilia in vita tua*, que se declara, aun en esta vida por Bienaventurado: *Beatus :: qui inventus est sine macula*. Oigase à vn Expositor: *Bona enim consciencia, integritas, & justitia est beatitudo hujus vite*.

Eccli. 31.

9.

Corn. hic.

Ministròse à Nro. R.^{mo} el Soberano Viatico, que recibìò con tiernas, y abundantes lagrymas de devocion, siendo muchas las de todos los Circunstantes, al ver à su R.^{ma} dexar su pobre cama, y ponerse de rodillas en la tierra, no obstante su gran debilidad, para recibir con la posible reverencia al Soberano Pan de Angeles; con el qual confortado, y con semblante placido, y alegre, como quien deseaba libertarse de la carcel de su cuerpo, para estàr con Christo en la Gloria, rindiò gustoso su Espiritu en manos de su Criador, que fuè la vltima monstruosidad

dad de Nro. R.^{mo}, pues no ay duda, en que lo es, y muy grande, està gustoso, placido, y alegre entre los horrores del morir. De aquella grande Alma, que refiere Salomòn en sus Proverbios, se dice, que estaria quieta, placida, y risueña en el dia de su muerte: *Ridebit in die novissimo*. Pues esto es vn milagro, es vna notable monstruosidad, dice el Damasceno: *O miraculum sanè natura præstantius! Mors, quæ olim luctum, & mærorem, lachrymasque, & tristitiam afferebat, nunc gaudij ::: causa est*. Y asì consta, que Nro. R.^{mo} Padre General en vida, y en muerte practicò monstruosidades, como se dice de Elisèo: *in vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est*.

Tengo concludida mi Oracion, aunque muy desigual al alto merito de Nro. R.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres. He procurado convencer, que su vida, y muerte fuè vn prodigioso re-

xido

Prov. 31.
25.

Damasc.
apud
Corn. hìc.

xido de portentosas monstruosidades, en quanto à la practica de Virtudes, en grado muy heroyco, porque esto es, lo que todos podemos, y debemos imitar. Todos, todos temen la hora de la muerte; todos temen los horrores, que en tan tremendo lance rodean à las Almas. Todos quisieran carecer de este temor. Pues, Devoto Auditorio mio, para no temer la muerte, para lograr estàr alegre en hora tan temible, el medio vnico, y eficaz es, practicar en la vida monstruosidades de Virtudes. Exercitese la humildad de corazon, la moderacion en todo, la charidad verdadera; despeguese el animo de todo lo que es Mundo; solicite con ansia la seguridad de la conciencia; y assi se conseguirà vna buena muerte, vna muerte alegre, vna muerte, que sea preciosa en los Ojos de el Señor. Porque viviendo de este modo, quando llega la hora del morir, se pone la

Div. Greg.
Pap. homil.
13. in Ev.

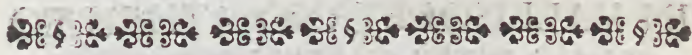
consideracion en los eternos premios , que coronarán à quien vive con arreglo à la Divina Ley. Es doctrina del grande Padre de la Iglesia San Gregorio: *Qui de sua spe , & operatione securus est , pulsanti confestim aperit , quia letus judicem sustinet , & cum tempus propinquæ mortis advenerit , de gloria retributionis hilarescit.* Solicitemos esta gracia de la Divina Magestad, y roguemosle todos rendidos , que por su infinita misericordia, el Alma de Nro. R.^{mo}

Padre General, Fr. Pablo de
Colindres, *requiescat
in pace. Amen.*

O. S. C. S. R. E.

EL

EL SIGUIENTE EPITAPHIO
 se puso en la Lapida Sepulchral de el
 Reverendissimo Padre General en la
 Corte de Viena de Austria,
 donde falleció.



PARENTATIO
 EPITAPHICA
 PROVINCIAE
 AUSTRIACO-HUNGARICAE
 CAPUCINORUM.
 PAULO A COLINDRES
 CASTILIAE

ECTYPO PROTOTYPI
 PAULI A TARSO CILICIAE,
 QUI DE TRIBU BENIAMIN,
 ATTAMEN NON MINIMA,
 QUIA A MAJORIBUS

Act. cap. 21.
 v. 39.
 Ad Ph. c. 3.
 v. 5.

DE URUNA, CALDERON DE LA BARCA,
DE PROSAPIA PROGNATUS

A

PEDO, ET SAGO CELEBERRIMA,
AC, VEL IDEO
SUPERIS, ET PRINCIPIBUS
CHARISSIMA,

IN VALLISOLETANO ATHENÆO
PRIMAS INTER CASTELLÆ SOBOLES

Galat. i.
c. 14.

PLUS PROFICIENS SUPER

OMNES COETANEUS EJUS

ARÆ, VIRTUTI,

ET LITERIS ADOLEVIT,

JURIS UTRIVSQUE

LAURÆ:

CANONICATUS SALMANTICENSIS

AC

CATHEDRATICI CANONUM

DOCTORIS FASTIGIO HUMILEM

PRÆTULIT

INSTITUTI CAPUCINICI

CANONEM.

SUPREMO RELIGIONIS CAPITI

A SECRETIS FACTUS

2. Cor. c.
II. 26.

IN ITINERIBUS SÆPE
VIAM APOSTOLORUM EXPLORAVIT,

Q U A

CUM PAULO CONVERTERETUR
AD GENTES,

Rom. c. 11,
v. 13.

AD QUAS CONVERSUS

LUSTRO PROLIXIUS NIHIL MINUS FUIT AB IIS,

QUI FUERUNT AFRICÆ

SUPRA MODUM APOSTOLI.

2. Cor. c. 12,
11.

INDE REVERSUS

DESIDERAVIT VIDERE FRATRES SUOS,

Rom. c. 1,
v. 11.

QUOS ET VIDIT

CEU GENERALIS COMMISSARIUS,

AC

PROVINCIAE CASTELLANÆ CAPUT,

UT ET EIS QUID GRATIÆ SPIRITALIS IMPERTIRET,

Ibidem?

GRATIÆ SPIRITALIS PAUPERUM,

AC HUMILIUM,

QUÆ ET IN IPSO VACUA NON FUIT,

1. Corin.
c. 15. 10.

IN DEFINITORIS GENERALIS MUNIIS

MAGNIFICAM BARCINONENSIS ECCLESIAE

MITRAM DETRECTANTE,

PRÆORDINATUS AD GENERALATUS PASCUA

SERAPHICI GREGIS UNIVERSI

PASTOR BONUS

Joân. c. 10,
v. 14.

CURIS, AC FATIGIIS STUPENDIS

OMNIBUS OMNIA FACTUS,

1. Corint.
c. 9. 22.

AC VEL INDE OMNI JURE

REVERENDISSIMUS,

QUIA FACTUS CUM PAULO

(IN QUO GLORIABATUR UNICè)

Ad Gal. c. 6,
v. 14.

SERVUS JESU CHRISTI,

CUJUS E DISCIPULIS SEMPER CUPiens

Rom. c. 1. v. 1
Luc. c. 9. v.

ESSE MINOR,

ETIAM CORAM MUNDO FACTUS
 EST *MAJOR*,
 PRIMIS HISPANIÆ GRANDIBUS
 AGGREGATUS;
 FEBRI TANDEM LENTA ABSUMPTUS,
 QUIA EUM MORS IMPETUOSE
 ABSUMERE HORRUIT,

Philipp.cap.

1. v. 23.

QUI CUPIENS DISSOLVI,
ET ESSE CUM CHRISTO,
 NEC MORI TIMUIT,
 NEC,

SI POPULO SUO ESSET ULTRO NECESSARIUS,
 VIVERE RECUSAVIT,
 HUIC

POSTREMIS SUPREMI PASTORIS CURIS
 FUNCTO PRO AUSTRIA,
 DEFUNCTO IN AUSTRIA
 HOC GRATITUDINIS MONUMENTO PARENTAT
 DEVOTA CAPUCINORUM AUSTRIA
 SEPTIMO IDUS JUNII,

2. ad Thim.
 c. 4.

QUO
BONI CERTAMINIS,
ET VITÆ CURSUM CONSUMMAVIT,
 ANNOS SUPERGRESSUS SEPTUAGINTA TRES,
 E QUIBUS
 QUADRAGINTA CUM UNO DECURRIT
 IN VESTIGIIS FRANCISCI,
 SEMPER VERÒ IMMOBILIS MANSIT

VT PAVLVVS,
 VIVVS, ET MORTVVS,
 SERVVS BONVS, ET FIDELIS
 IESV CHRISTI.